



DIOCESE OF GRAND RAPIDS

Office of the Bishop

15 de septiembre de 2006

Estimados Amigos en Cristo,

En el Bautismo, cada uno de nosotros recibimos la responsabilidad de ser misionero, de compartir nuestra fe y ser participantes activos en la misión de la Santa Iglesia para todos los pueblos.

El Domingo Mundial de las Misiones, a celebrarse este año el 22 de octubre, nos da la oportunidad de alcanzar en fe a más de dos tercios de la población mundial que aún no han oído la "Buena Noticia" de Jesucristo su Salvador o sentido Su infinito amor, a través de la palabra y proclamación de los misioneros. En el domingo Mundial de las Misiones, dentro del contexto de la Eucaristía, podemos ofrecer nuestras oraciones y apoyo, por medio de la Sociedad de la Propagación de la Fe, a la misión de hacer que Jesús sea conocido, hasta "los confines de la tierra."

Y el domingo Mundial de las Misiones no solamente ocurre aquí, en nuestras iglesias locales, o solo en los Estados Unidos. Es verdaderamente una celebración universal – un pacto mundial – a la misión evangelizadora de la Iglesia, tomando lugar también en parroquias a través de las Misiones. Por eso, el 22 de octubre, unidos con todos los católicos a través del mundo, oremos por la obra misionera de la Iglesia, y por nuestros sacrificios personales –nuestros sufrimientos, nuestras angustias y preocupaciones – en unión con los sufrimientos de Cristo en la Cruz para la salvación del mundo. Deberíamos también ofrecer ayuda monetaria por medio de la Propagación de la Fe para la obra misionera de la Iglesia en más de 1,150 diócesis en Asia, África, Islas Pacíficas y regiones remotas de América Latina.

La obra misionera de la iglesia depende en cada uno de nosotros. Como el Papa Benedicto XVI notó en su catecismo misionero para el domingo Mundial de las Misiones este año, "Mi deseo es que esta participación siempre aumente por medio de las contribuciones de todos." Por favor sean generosos conforme les permitan sus circunstancias y continúen rezando para que todos nosotros en la Diócesis de Grand Rapids seamos testigos fieles de Dios en un mundo tan necesitado de Su amor y paz.

Sinceramente en Cristo,

Muy Reverendo Walter A. Hurley
Obispo de Grand Rapids